

AMIGOS ALADOS

Por *Lucille Clemenson*

DAVID y Juanita estaban sentados junto a la ventana con sus libros de colorear. Había estado lloviendo toda la mañana. David miró por la ventana y dio un suspiro.

-Parece que va a parar de llover. Se ve un poco de cielo azul.

De pronto David pestañeó.

-Viste eso, Juanita? -preguntó.

-¿He visto qué? -preguntó Juanita.

-Yo no sé -respondió David arrugando la frente-. Sólo vi algo que pasó como una flecha cerca de la ventana.



Era parte verde y parte algo así como púrpura. Era una cosa chiquitita. . . ;Mira! Ahí está otra vez.

Y David y Juanita apretaron la nariz contra el vidrio de la ventana.

-¡Lo vi! ;Lo vi! Palmoteó Juanita-. Me parece que es alguna clase de mariposa.

La madre acudió a la ventana para ver a qué se debía todo ese entusiasmo.

-No es una mariposa! ¡Es un pájaro! -exclamó David.

El pajarito revoloteaba en torno a las flores. Parecía un diminuto proyectil suspendido en el aire. Sus alas se agitaban tan rápidamente que formaban sólo un borrón.

-Es un picaflor -les dijo la madre-. Los picaflores son verdaderos pilotos acróbatas. Pueden subir o bajar como cohetes o volar hacia atrás o hacia adelante o hacia los lados a voluntad. Cuando aletean hacen un sonido semejante al de un abeja. De hecho, los picaflores más pequeños tienen más o menos el tamaño de un abeja grande.

-¿Y qué es lo que hace ese picaflor? -preguntó Juanita. No parece tocar las flores del árbol.

-Indudablemente está cazando insectos. Los picaflores se alimentan de insectos, y también del néctar de las flores -explicó la madre.

-Me gustaría ver un nido de picaflor -dijo David. Debe ser pequeñito.

-Es difícil verlo porque es muy pequeñito, más o menos del tamaño de una cáscara de nuez. Parece casi como un hongo que hubiera crecido en una rama. El picaflor construye su nido con la pelusa de las semillas del cardo o del diente de león. Esta pelusa la cubre con musgo y la afirma a un árbol o arbusto con las hebras de una telaraña. El picaflor le da forma al nido haciéndolo girar sobre los lados. Lo ahueca como si fuera una pieza de arcilla. La parte exterior la arregla y alisa con el pico. Luego pone dos huevecitos blancos. Cuando nacen los pichoncitos, parecen como insectos negros. A Uds. les gustaría ver cómo les dan de comer a los pichoncitos. Los padres recogen néctar de las flores, arañas y otros insectos. Los tragan. y cuando vuelven al nido, afirman la cola contra el costado del nido y meten el pico delgadito en la garganta del pichoncito y parece que lo pincharan. Pero todo lo que los padres hacen es bombear el alimento en el buche del pichoncito.

-¡Pobre pichoncito! Me alegro de que no soy un picaflor -dijo Juanita. y los dos se rieron.

-En un tiempo estos pajaritos parecidos a gemas se usaban como joyas -siguió explicando la madre. Se exportaban a Europa millones de pieles de picaflores, donde se los convertía en broches y alfileres y otros adornos.

-Me alegro de que no destruyeron todos los picaflores -dijo David-. Jesús cuida hasta de los más pequeñitos, ¿no es cierto?

-Sí, cuida de los pájaros y también de nosotros -les aseguró la madre a los niños-. La Biblia dice: "Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves?"